**San Vicente de Paul**

**(Diccionario de Pedagogía religiosa)**



 **Pocos hombres en la Historia y pocos corazones en el mundo han tenido el amor a los pobres que manifestó S. Vicente de Paúl. Su figura resulta esencial­mente inseparable del amor a los indigentes. Y sus gestos proféticos todavía repercuten en nuestros días como desafío y como llamada a la acción eficaz por el bien de los que sufren todo tipo de miseria.**

 **San Vicente de Paúl supo amar con pasión a todos los necesitados, a los ignorantes, a los enfermos, a los ancianos, a los mendigos, a los angustiados. Y no sólo supo amar él, sino que enseñó a amar a cuantos a él se acercaron. De modo especial, ató al amor a los pobres a los que se enrolaron en sus Congrega­ciones religiosas y a todos los que, desde la vida seglar, quisieron servir mejor a Cristo cumpliendo la ley de la caridad fraterna.**

 **A todos enseñó a sacrificar su dinero, su tiempo, su vida por los pobres y a entregar en beneficio de ellos la totalidad de sus energías. Es todavía hoy un mensajero de la caridad para con los pobres, pues se conservan no sólo las palabras hermosas en su favor, sino sobre todo las obras fructíferas que siguen llevando el sello de su espíritu. Arrastraba en vida y sigue alentando turbas innumera­bles de seguidores, en quienes se unen la bondad, la compasión y el heroísmo, que fueron los gestos cautivado­res de su persona.**

 **Ciertamente que muchos se resistieron a seguir sus consignas y, sobre todo, sus ejemplos. Pero no es menos cierto que, hasta en las esferas nobles de la sociedad clasista que le tocó vivir, otros oyeron su voz y, en todo o en parte, la siguieron con gestos generosos que a ellos mismos les llenaron de admiración.**

 **Infatigable misionero, desprendido de los bienes terrenos, abierto a todo el que pudo necesitarle, supo ver la igualdad radical de todos los seres humanos como gran principio de la cultura cristiana. El rey y la duquesa, ante Dios, son idénticos al mendigo y al desheredado. Hay que acercarse a los dos con el mismo amor, pues ambos están destinados a la salvación. La pedagogía de S. Vicente de Paúl no es otra que la del amor y de la igualdad de todos los hombres ante Dios:**

 **- Es lo que exponía en sus arrolladoras conferen­cias, sermones, cartas, mensajes, y en sus homilías llenas de fuego, de las que no faltaron docenas cada semana de su vida. Su doctrina se miró siempre como un fiel reflejo del Evangelio.**

 **- Fue un gran pedagogo que enseñó a los hombres a mirar hacia los demás y a no encerrarse en los propios intereses. En el soldado heri­do o en el mendigo abandonado, que eran fruto del egoísmo humano en cualquier rincón del París y de la Francia que a él le tocaron vivir, enseñó con maestría a ver al mismo Cristo demandan­do compasión.**

 **- Enseñó a todos, a los reyes también, a mirar a aquellos desgracia­dos con la óptica de la caridad. Por eso, su eco quedó resonando durante siglos, a través de las múltiples obras de amor humano que siguen funcio­nando.**

 **- También fue exigente cuando, con el prisma de la justicia, recla­maba el cumplimiento de los deberes de la convivencia social. Por­que era necesidad de justicia, no sólo de misericordia, lo que en su entorno se respiraba. Era justicia lo que muchas veces pedía, aunque sabía suavizar sus reclamos con el aceite de la benevolencia, tal como lo precisaba aquella sociedad estamental y egoísta de su tiempo. En esto estuvo tal vez su mayor intuición pedagógica.**

 **- Y en todo iba por delante con su ejemplo y con su palabra, pues nunca temía recordar que, cuando un ser humano sufre en las cerca­nías, los bienes que uno posee no son propios, sino que pertene­cen antes que a nadie a quien los reclamaba por ser hijo de Dios.**

 **Ciertamente que estos postulados eran audaces en su tiempo y siguen siendo escandalosos en nuestros días. Pero responden a lo más profundo del mensaje evangélico. Por eso, su figura se por conservar viva a lo largo de los siglos, no sólo por la belleza de su mensaje, sino también los "ángeles de caridad" que dejó tras de sí, los seguidores y seguidoras que mantienen encendida su antorcha.**

**Itinerario biográfico**

 **1581. 24 de Abril. Nace en Puy, cerca de Dax, (o tal vez en Tamarite de Litera, en Aragón). Su padre, Juan Paúl, y su madre, Bertrana de Mora, son modestos agricultores.**

 **1594. Se le dedica al estudio en el Colegio de los Franciscanos de Dax. Resi­de en la familia del Sr. Comet, de cuyos hijos es ayo y pre­ceptor.**

 **1596. 20 de Diciembre. Recibe la tonsu­ra y la Ordenes menores, de manos del Obispo de Tar­bes. En 1597 se traslada a Tolosa para estudiar Teología. Estudia algún tiempo en Zaragoza. El 19 de Sep­tiembre de 1598 recibe el Subdia­co­nado y el 19 de Diciem­bre el Diacona­do.**

 **1600. 20 de Septiembre. Es ordenado Sacer­dote. Dice su primera misa. En 1601 hace un viaje a Roma. Regresa y sigue estudiando en Tolosa, al mismo tiempo que es preceptor particular para poder vivir.**

 **1604. Recibe el título de Bachiller. Esta­ble­ce un pequeño pensionado en Bu­ze. En 1605 va a Marsella para hacer­se cargo de una herencia. En Agosto es cautivado por los corsarios en un viaje a Tolosa y termina vendido como esclavo en Túnez. Pertenece a varios amos.**

 **1607. 28 de Junio. Regresa a Francia, des­pués de haberse fugado del cautive­rio. Viaja a Roma, donde no consigue un beneficio que esperaba. En 1608 se esta­blece en París. Con­trae amis­tad con Du Fresne, secretario de Margari­ta de Valois. En 1609 es nombra­do limos­nero oficial de Margarita. Se dedica a dirigir las obras de caridad. Es acusado de ladrón.**

 **1610. 17 de Mayo. Nombrado Abad de San Leonardo, hace ejercicios espiritua­les con Berulle. Hace voto de consagrar­se a los pobres. Renuncia a la Abadía y a su cargo en la Corte de Margarita.**

 **1612. 12 de Mayo. Es nombrado Párro­co rural de Cluchy. Renuncia y pasa a servir como preceptor en la Casa del Sr. Gondi. Vive como un asceta admirable. El 27 de Mayo de 1615 es designado como canóni­go de Ecouis, cerca de Rouen. Tiene una enferme­dad grave que le afec­ta a las piernas.**

 **1617. Se dedica a la atención religiosa en el Señorío de Gondi. En Marzo de nue­vo es párroco rural en Chatillon. Fun­da una Cofra­día de caridad para pobres. Breve estancia en París, llamado por Berulle. Regresa para dar misiones en los lugares de Gondi.**

 **1619. Febrero. Nombrado capellán de los condenados al remo, da misiones en­tre los galeotes. Tiene muchos encuen­tros con San Francisco de Sales. Sigue fundando y ani­mando grupos de acción caritativa con po­bres. En Septiembre de 1621 organiza la beneficencia de la ciu­dad de Maçon. En 1622 es nombrado Di­rector de las Salesas de París. Sigue con misiones, hasta con los bandidos de las montañas.**

 **1624. Marzo. Es encargado de la Direc­ción del Colegio de Bons Enfants y se entrega de lleno a su misión.**

 **1625. 17 de Abril. Recibe una renta de Gondi para que funde una misión perma­nen­te. Así nace su obra de la Misión. Se dedica a ella.**

 **1626. 24 de Abril. Es aprobada la Obra por el Arzobispo de París. Establece comuni­cación con Luisa de Marillac, a fin de preparar la organi­zación femenina de caridad que comienza a surgir. En­cuentra en ella a la mujer ideal para la empresa y comienza a perfilar la obra de las Hijas de la Caridad.**

 **1628. Eleva varias súplicas a Urbano VIII para que apruebe la Congregación de la Misión. Varias son rechazadas por las oposi­ciones curiales de Roma y París. Sigue con sus misiones y agrupaciones de Señoras de la caridad popular.**

 **1632. 8 de Enero. Recibe en administra­ción la Abadía de San Lázaro, que con­vierte en el Centro de sus misioneros. Inicia copiosa correspondencia con todos sus misioneros.**

 **1633. 12 de Enero. Recibe la Bula "Sal­vato­ri Nostri", de Urbano VIII, apro­bando la Con­gre­gación. El 29 de Noviem­bre or­ganiza la Comunidad de las Hijas de la Caridad, bajo la dirección de Luisa de Marillac. Se divulgan las obras de Cari­dad. Viajes numerosos y fatigosos.**

 **1638. Inicia la acogida de centenares de niños expósitos cada año. Entra en rela­cio­nes con Richelieux. Pide la paz en la guerra que Francia sostiene. Multiplica sus atencio­nes caritativas.**

 **1642. Las Hijas de la Caridad hacen sus primero votos. Celebra Asamblea con los Clérigos de la Misión. En 1643 ayuda a bien morir a Luis XIII. Es llamado por la Reina a formar parte del Consejo de Esta­do para asuntos eclesiásticos. Tiene gran ascendien­te sobre la Reina Ana de Aus­tria. En 1643 envía varios misioneros a Irlanda.**

 **1648. Envía misioneros a Madagascar. En 1649 hace grandes esfuerzos para ayudar a las víctimas de la guerra.**

 **1652. Varios contactos con la Reina, con Mazarino y con el Duque de Orleans, para que se mantenga la armonía y la paz. Actúa en múltiples misiones de cari­dad. Se preocupa de la atención cate­quística de los ancianos en sus asilos.**

 **1655. 22 de Setiembre. Consigue la a­pro­ba­ción de los votos de la Congrega­ción de la Misión, por Alejandro VII. Sigue de cerca el desarrollo de las Hijas de la Caridad, a través de la hábil Fundado­ra.**

 **1656. No puede salir de París por sus enfer­medades. Gobierna sus obras por correspondencia. Sigue promo­viendo nue­vas Fundaciones, Hospitales y Asilos. Su actividad epistolar es intensa.**

 **1659. Presiente la muerte y va organi­zan­do cada una de sus obras.**

 **1660. 27 de Septiembre. Fallece pláci­da­men­te en San Lázaro, de donde ya no había salido en los últimos años.**

 **El 3 de Agosto de 1728 es Beatificado por Benedicto XIII. El 16 de Junio de 1737 es canonizado por Clemente XII. El 16 de Abril de 1885 es proclamado Patro­no Universal de las Obras de Cari­dad Cristiana.**

 **Escritos**

 ***- Cartas, unas 3500.***

 ***- Conferencias, recogidas por las Hijas de la Caridad.***

 ***- Conferencias a los Misioneros.***

 ***- Constituciones y reglamentos de sus diver­sas Fundaciones***

**Su pensamiento apostolico**

 San Vicente de Paúl tiene la mente clavada en las nece­sida­des de los hombres. Toda obra buena es para él una es­cuela en la que hay que traba­jar para servir a los hijos de Dios, es­pecialmente a los po­bres. Su peda­gogía refleja un grito de confianza en la vida y en los hom­bres, entre los que siem­pre quiere sembrar cari­dad y paz. Educar es amar y educar es servir.

 ***1. "Ni la Filosofía ni la Teología tienen fuerza para obrar en las almas. Es preci­so que Jesucristo tome parte en ello con nosotros, o nosotros con él, y movidos de su espíritu a la manera que él estaba en su Padre y predica­ba la doctri­na que de El había aprendido." (Confe­rencias II. XI. 343)***

 ***2. "Nuestra vocación es, como la misma de Jesucristo, anunciar el Evangelio a los po­bres. ¡Qué dichosa es y cómo hemos de amarla...! Es una obra de gran magni­tud: hacer que Dios sea conocido de los pobres, predicar­les a Jesucristo, decirles que el Reino de Dios está cerca y que es para ellos, los pobres...***

 ***Evangelizar a los pobres es un oficio tan sublime, que es, por excelencia, el oficio del Hijo de Dios. A ello estamos dedica­dos como instrumentos por los cuales Dios sigue reali­zando desde el cielo todo lo que hizo en la tierra." (Con­fe­rencias. XII. 75)***

 ***3. "Con mucha frecuencia se echan a perder las obras buenas por querer ir dema­siado aprisa y obrar según las pro­pias incli­naciones que se llevan tras sí la discreción y el buen juicio. Y hasta puede parecer en ocasiones como facti­ble y oportuno lo que no lo es. Y esto se ve des­pués por los malos resul­tados." (Cartas. IV. 364)***

 ***4. "Es preciso que entre las Hijas de la Cari­dad, la que tiene cuidado de los pobres se comunique con la que tiene cuidado con los niños abandonados.Y la que cuida de los niños tienen que relacio­narse con la que cuida de los pobres. Quisiera que nuestros corazones se confor­masen con la Stma. Trinidad. Y así como el Padre se da todo entero a su Hijo y el Hijo se da al Padre, de donde proviene el Espí­ritu Santo, del mismo modo las Hijas de la Caridad se han de unir unas a otras para producir obras de caridad que son atribuidas al Espíritu Santo, a fin de que se parezcan a la Santísima Trinidad."(Confe­rencias XII. 257)***

 ***5. "Cuando se trate de hacer alguna obra buena, decid al Hijo de Dios con toda confianza:***

 ***"Señor, si estu­vieras en mi lugar,***

 ***¿Cómo te porta­rías en esta ocasión? ¿Cómo instruirías al pueblo?***

 ***¿Cómo consolarías a este enfermo de cuer­po y espíritu?"(Con­feren­cias XI. 348)***

 ***6. "Dios trabaja con cada uno de los se­res en particular: trabaja con el artesa­no en su taller, trabaja con la mujer en su quehacer doméstico, con la hormiga y la abeja para hacer su celdilla.***

 ***Todo ello sin discontinuidad e incesante­mente. ¿Por qué trabajar? Única­mente por el hombre, para conservarle la vida, para satisfacer sus necesidades.***

 ***Si Dios, Emperador de todo el mundo, nunca ha estado un solo momento sin traba­jar desde que el mundo es mundo, ¿cuán razonable es que nosotros, que somos sus criaturas, trabajemos, como nos lo ha man­dado, con el sudor de nuestro rostro?" (Con­feren­cias IX. 489)***

 ***7. "Reconociendo que hemos recibido la vida de sus manos, cometeríamos una in­jus­ticia si nos negáramos a emplearla según sus planes." (Conferen­cias IX. 49)***

 ***8. "Valdría más ser arrojados, atados de pies y manos, sobre carbones encendi­dos, que hacer una obra para complacer a los hom­bres. Es gran locura e injusticia la de aque­llos que no se preocupan de hacer sus o­bras por Dios, pues pierden el tiempo y el mérito de su trabajo por no llevar en lo que hacen otras miras que las humanas, que son bajas y de ningún valor." (Conferencias XI. 63)***

 ***9. "El Señor dijo a los discípulos: "Dejad que los niños vengan a mí."***

 ***¡Qué afecto no demostraba a los ni­ños! Cuidar de los niños es, en cierto modo, hacerse niño; y cuidar de los niños aban­donados es ocupar el puesto de sus pa­dres y, en cierto sentido también, ocu­par el puesto del mismo Dios, que ha di­cho que, inclu­so si la madre se olvida de un niño, él no lo abandonará." (Conferen­cia XII. 76)***

 **Los niños, en cuanto son la auro­ra de la vida y son los más nece­sita­dos de la caridad y del amor de los adultos, re­presentan una singular lla­mada de atención en la gene­rosi­dad de San Vicente de Paúl. Siempre tuvo predilec­ción por su atención y tam­bién por su educación. Para ellos pensó en las Hijas de la Caridad. Por eso pone tanto em­pe­ño en sensi­bilizar a sus seguido­res en el amor a la infan­cia*.***

 ***1. "Vuestra Compañía tiene también por fin instruir a las niñas de las escuelas en el temor y amor de Dios; y esto tenéis en co­mún con las Ursulinas.***

 ***Mas, como las casas de éstas son gran­des y ricas, no pueden ir a ellas los po­bres, los cuales vienen a voso­tras...***

 ***No sé de nadie que esté tan dispuesto a ir a los pobres como lo estáis vosotras. No se­ríais Hijas de la Caridad si no estu­vierais siempre prontas a asistir a los que tienen necesidad de vuestros auxilios." (Conferencias VIII. 591)***

 ***2. "Me alegró mucho que el párroco per­mita hacer la primera comunión a los ni­ños... Cuando los niños están bien ins­truidos, y por lo tanto en disposición de hacer la primera comunión, la misma comunión les dispone para ir a las si­guientes...***

 ***Por otra parte, es uno de los mejores me­dios para conmover a las personas mayores que tienen el corazón obstinado y endureci­do, las cuales sólo se dejan vencer por la piedad de los niños y por el interés que por ellos nos tomamos."(Car­ta III. 118)***

 ***3. "Estos niños abandonados, al apren­der a hablar, aprenden también a rezar. Poco a poco se les va ocupando según susdisposi­ciones y su capacidad.***

 ***Se los vigila para acostumbrarlos a las buenas maneras y para corregir a tiempo sus malas inclinacio­nes que naturalmente poseen.***

 ***Están de enhorabuena, por haber caído en manos protectoras. Serían unos des­gra­cia­dos, si sólo quedaran en las manos de sus propios padres, quienes de ordina­rio son personas muy pobres o vicio­sas.***

 ***No hay más que ver la manera como em­plean el día, para darse cuenta del fruto de esta buena obra, que es de tanta im­portan­cia." (Conferencia 11 Julio 1657)***

 ***4. "Hemos de evitar con mucho cuidado la aspereza y la impaciencia, sirviendo a todos con mucha afabilidad y dulzura, es­pecialmen­te a los inoportunos y des­con­tentadizos, diciendo siempre buenas palabras...***

 ***Hay que decirles siempre cosas bue­nas, para llevarles a Dios. Los enfermos son como niños en la devoción, aunque ten­gan muchos años. Una buena palabra sa­lida del corazón y dicha con el espíritu que es debi­do a los oídos de los que su­fren, bastará para llevar­los fácilmente a Dios. Con tal de que tenga unción, produ­cirá el efecto deseado, pues entonces lle­ga a lo hondo de sus cora­zones." (Conferencia X. 25)***

